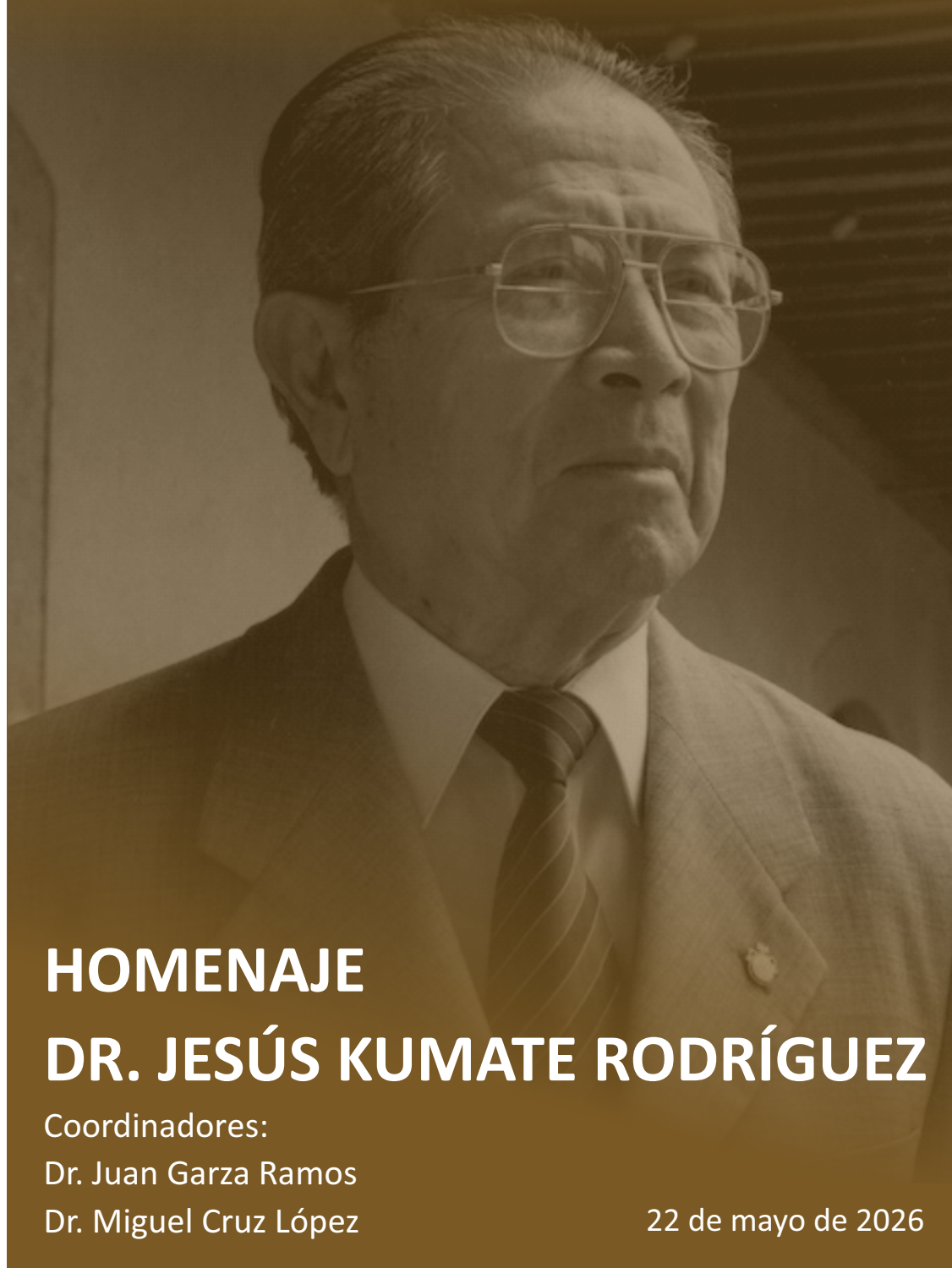


PUBLICACIONES DE LA
ACADEMIA NACIONAL DE
MEDICINA DE MÉXICO



HOMENAJE

DR. JESÚS KUMATE RODRÍGUEZ

Coordinadores:

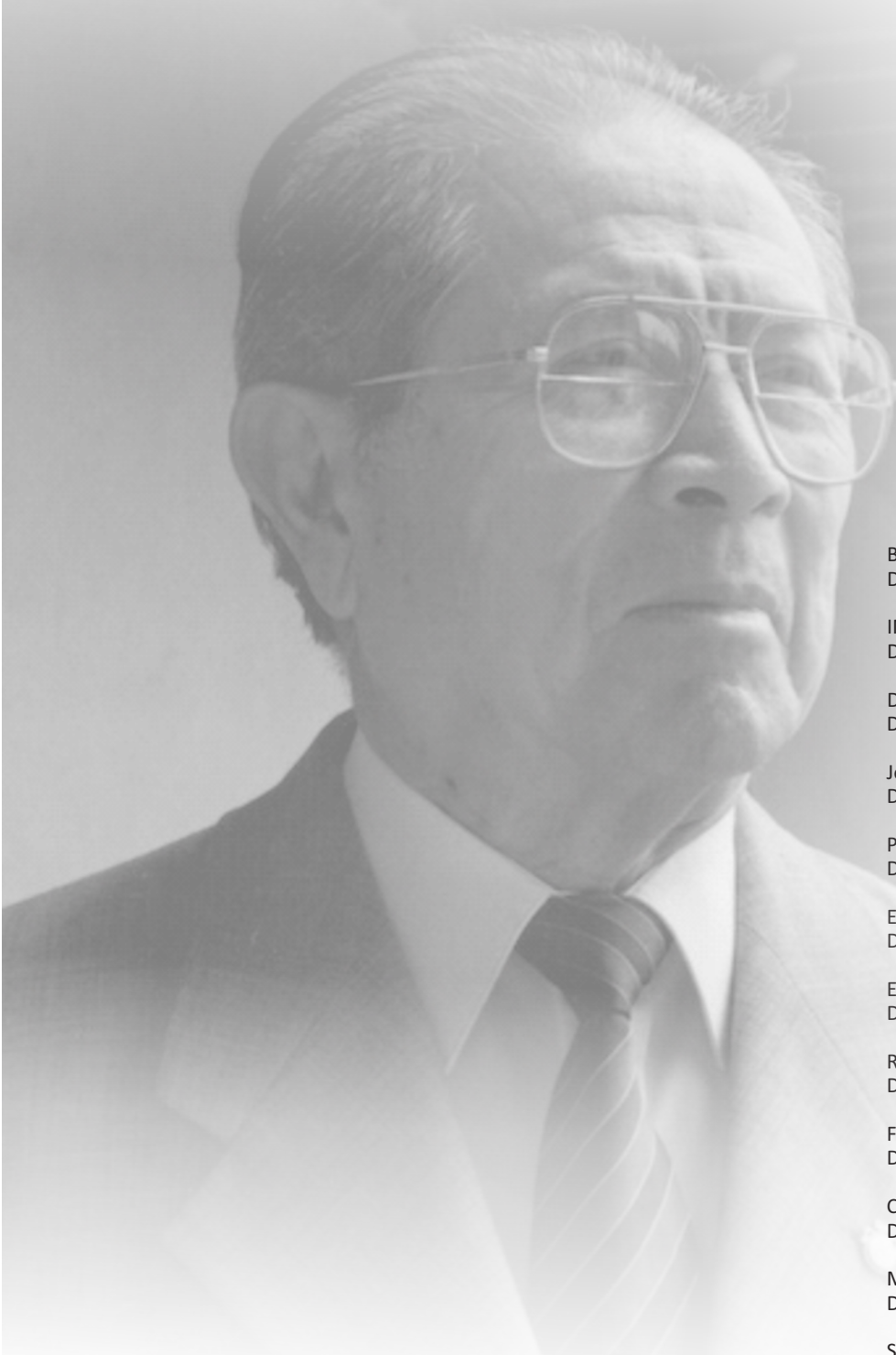
Dr. Juan Garza Ramos

Dr. Miguel Cruz López

22 de mayo de 2026

HOMENAJE

DR. JESÚS KUMATE RODRÍGUEZ



BIENVENIDA	
Dr. Raúl Carrillo Esper	2
INTRODUCCIÓN	
Dr. Juan Garza Ramos	3
DE SECRETARIO A SECRETARIO	
Dr. José Narro Robles	4
Jefe visionario	
Dr. Manuel Urbina Fuentes	5
PROFESOR-ALUMNO	
Dr. Miguel Cruz López	7
ESCUELA MÉDICO MILITAR	
Dr. Jaime Berumen Campos	8
EL INVESTIGADOR BIOMÉDICO	
Dr. Malaquías López Cervantes	9
REGULACIÓN SANITARIA	
Dra. Mercedes Juan López	11
FUNDACIÓN IMSS	
Dr. Romeo Sergio Rodríguez Suárez	13
CAMPAÑAS SANITARIAS	
Dr. Roberto Constantino Tapia Conyer	14
MENTOR	
Dr. Jaime Sepúlveda Amor	15
SUBSECRETARIO	
Dr. Enrique Wolpert Barraza	16
EPÍLOGO	
Dr. Raúl Carrillo Esper	18

BIENVENIDA

DR. RAÚL CARRILLO ESPER



A todas y a todos, sean bienvenidos al recinto de la Academia Nacional de Medicina de México, tanto quienes se encuentran aquí de manera presencial como a todas y todos aquellos que nos siguen por las redes de la corporación **Paz y Bien**.

El día de hoy es un día muy especial para la Academia Nacional de Medicina de México. La Academia se engalana al recordar, homenajear y reconocer a un gran mexicano, a un médico mexicano cuyo legado lo vivimos hasta el momento y que no nada más se vive en nuestro país, sino que trascendió fronteras, el ilustre doctor Jesús Kumate Rodríguez: El doctor Kumate, el maestro Kumate, fue un médico de excepción, impulsor de instituciones, formador de médicas y de médicos, investigador, un gran servidor público cuya trayectoria fue intachable y ejemplar.

Las instituciones de México se han fortalecido gracias al legado del doctor Jesús Kumate y la Academia Nacional de Medicina también se enriqueció por su paso a través de la corporación, tanto como académico y en su momento como presidente de la misma. Por esto, la Academia Nacional de Medicina de México tenía un gran compromiso y una deuda con el doctor Kumate.

El día de hoy se cumple el compromiso y se paga la deuda al hacerle este reconocimiento en el recinto de la academia, un reconocimiento muy merecido para todos aquellos que lo conocieron, lo recordemos, y para quién no lo conozcan, sobre todo las nuevas

generaciones, lo conozcan y reconozcan el gran trabajo que hizo por nuestro país.

México pasa por una situación difícil en varios sentidos y por este motivo se requieren más médicos como él, sobre todo en la dirección de la salud de nuestro país, se requieren más doctores Kumate y más doctores que han pasado a través de la academia en diferentes aspectos y en diferentes puestos, pero se requieren más de estos personajes que fortalecieron a nuestra medicina y como les comenté, su legado la sigue fortaleciendo porque las instituciones que formaron, los proyectos que impulsaron, son sobre los que se sostiene la medicina mexicana, sirviendo a millones de mexicanas y mexicanos. Así que bueno, sean bienvenidas todas y todos ustedes a este homenaje y reconocimiento, con lo que la academia cumple con este deber de reconocer a uno de los grandes de la medicina mexicana.

Debo también de mencionar que este reconocimiento se pudo realizar gracias al conjunto de muchas voluntades. Agradezco públicamente al doctor Juan Garza y al doctor Miguel Cruz por el gran trabajo realizado en la organización y convocatoria para este homenaje al maestro Kumate. También aprovecho para agradecer a todas y a todos los invitados especiales que van a enriquecer este homenaje con los comentarios propios a la trayectoria del maestro. Sean bienvenidos. Cedo la palabra al doctor Juan Garza para que dé conducción y seguimiento al programa. Adelante, doctor Garza.



INTRODUCCIÓN

DR. JUAN GARZA RAMOS



Muchas gracias al señor presidente y a ustedes por estar presentes y quienes nos ven a través de las redes sociales. Igualmente, agradezco mucho a la Academia Nacional de Medicina de México el haberme dado la oportunidad de actuar como coordinador de este muy merecido homenaje a la memoria de un ilustre académico, el doctor Jesús Kumate Rodríguez.

En el programa de esta mañana participarán miembros destacados de esta academia y de las ciencias médicas, quienes impulsarán el recuerdo del brillante desempeño dentro de la medicina, en la ciencia y en las humanidades.

El doctor Kumate, lo conocí al final de 1967, él trabajaba en el Hospital Infantil y todos los lunes a las 8:00 de la mañana nos convocaba al llamado Club de Inmunólogos, a partir del cual, 3 o 4 años después, ya se constituyó la Sociedad Mexicana de Inmunología. Posteriormente, tuve el privilegio de que fuera mi jefe directo, él como subsecretario de servicios de salud, cuando tenía yo a mi cargo la producción de biológicos y reactivos en la llamada gerencia general de biológicos y reactivos, hoy Birmex, donde llegamos a producir todas las vacunas del programa en periodo de inmunizaciones e inclusive llegábamos a exportar dosis a varios países de Centro y Sudamérica.

El ahorro en las finanzas públicas fue muy destacado y se evitó el pago de los productos importados, además

la aplicación masiva permitió que esos productos logran controlar y erradicar varias de las enfermedades prevenibles, algunas de ellas lamentablemente por falta de continuidad del enfoque enérgico han regresado.

Posteriormente me invitó a participar en la organización de un simposio sobre zoonosis en el Colegio Nacional que celebró en 1967 durante 2 días. Lo interesante es que este simposio que integró a los más destacados miembros de la comunidad científica.

El programa de **Una sola salud** que ha tenido seminarios, simposio y eventos de esa naturaleza año con año, ya durante 20 años. El doctor Kumate era un hombre serio, formal, imagínense, japonés y militar, pero respiraba bonhomía y era muy abierto a trabajar de manera multidisciplinaria.

En muchos eventos entre médicos veterinarios o zootecnistas lo invitamos; participaba de manera muy destacada y siempre decía que nos tenía mucho respeto porque tratábamos mejor a los pollitos que a los propios infantes humanos, dado el gran número de vacunas que se le aplican a estos animales para que lleguen al abasto sanos, produzcan alimentos accesibles a la población, baratos y por su bajo costo, con elevada calidad sanitaria y nutricional.

Mucho que agradecerle al doctor Kumate.



DE SECRETARIO A SECRETARIO

DR. JOSÉ NARRO ROBLES



Muy buenos días, tengan todas y todos ustedes, nuestro país debe mucho a mujeres y hombres extraordinarios que en su tiempo hicieron lo que les correspondía y más. Además de hacerlo muy bien, a ese grupo pertenece el doctor Kumate, quien fue parte de una generación excepcional.

Él fue un extraordinario secretario de salud, uno de los notables en el cargo profesional, honesto, inteligente, preparado, leal, severo y alejado del embeleso que genera el poder. En palabras de su jefe, fue de una enorme sencillez producto de su origen, educación y de la cultura del esfuerzo y el trabajo, lo que le permitió desarrollar sus potencialidades.

A manera de síntesis, se puede sostener que, como secretario, el doctor Kumate supo enfrentar los retos que se le presentaron y entregó estupendos resultados, mejoró sustancialmente los indicadores de salud de nuestra población, disminuyó los riesgos de enfermar y morir a causa de las enfermedades infecciosas, con 2 acciones clave: vacunación y agua potable, fortaleció la organización y las capacidades del sistema de salud pública de México.

Todo ello hizo posible que durante el sexenio se evitara la muerte de veintenas de miles de personas, la niñez fue parte esencial de sus prioridades y cumplió con creces la recomendación de Gabriela Mistral, quien señaló que, cito, **“el futuro de los niños es siempre hoy, mañana será tarde”**. Siempre actuó en esa manera, por eso **UNICEF lo llamó ministro protector de la infancia**.

Su convicción tomó forma en palabras transformadas en acciones y estas en resultados favorables: la vacunación universal, las semanas nacionales de salud, el programa agua limpia y el uso del suero vida oral. Son ejemplos del pensar, decir y hacer con impactos

extraordinarios en la vida de la población. En su gestión, México era autosuficiente en la producción de vacunas, situación que contrasta con la dependencia que hoy tenemos.

Es tiempo de abandonar el camino equivocado. Cuando fue secretario de Salud, México tuvo un aumento de la esperanza de vida de más de 2 años, una disminución de la mortalidad infantil del 24% y del número de defunciones. Entre los menores de 5 años, mayor a 20,000, al tiempo que se eliminaron la poliomielitis y la difteria de nuestro territorio, las muertes en la población general debidas a las enfermedades diarreicas disminuyeron en ese sexenio en casi 75,000 respecto de las del anterior.

La mejoría también se registró en el número de vacunas aplicadas, que fue superior en 172'000,000 de dosis en el total, y especialmente en el caso del sarampión, en el que su número se triplicó.

La infraestructura para la salud se incrementó sustancialmente con 120 hospitales, 2,400 unidades de primer nivel. Además, el fortalecimiento del sistema de vigilancia epidemiológica, con la mejoría de la capacidad de los laboratorios estatales de salud pública y la organización del INDRE.

Hizo frente a 2 epidemias, la de sarampión, en la que se registraron 89,000 casos, y la de cólera, durante la que se presentaron más de 45,000. Es una pena que los descuidos de los últimos 7 años y medio hayan posibilitado el regreso de la transmisión del sarampión en México, que acumulará 20,000 casos en pocas semanas más. ¿Cuánto daño hicieron las autoridades anteriores? Como extrañamos al **médico íntegro, al sabio humanista, al gran secretario, a Jesús Kumate Rodríguez**.

JEFE VISIONARIO

DR. MANUEL URBINA FUENTES



Doctor Raúl Carrillo Esper, doctora María de Lourdes, doctor Juan Garza. Agradezco la invitación para participar en esta reunión en la que tuve la oportunidad de cortar toda la parte que yo iba a decir que lo dio el doctor Narro. **Octavio Paz dijo que, “la memoria no es lo que recordamos, sino lo que nos recuerda”.**

La memoria es un presente que nunca acaba de pasar y en este caso, la memoria en este evento, en donde 11 distinguidos académicos que hoy participamos y que tuvimos el privilegio de conocer al doctor Kumate y tratarlo en alguna de las etapas tan amplias de su trayectoria profesional.

Conocí al maestro Kumate en la Facultad de Medicina por su estrecho vínculo con los maestros y mentores, el doctor José Laguna García, el doctor Rodríguez Domínguez, cuando coordinábamos el proyecto del A36 del servicio social en 2 comunidades rurales del estado de Morelos sobre morbilidad de los pocos estudios longitudinales que se hicieron en esa época, la salud comunitaria y la prestación de servicios de salud en estas localidades de Morelos. Además, en la elaboración de los contenidos didácticos sobre enfermedades infecciosas en los niños, en el que el Departamento de Medicina General, Familiar y Comunitaria aportaba en el contexto de la facultad de medicina.

Posteriormente, una interacción más directa con el doctor Kumate cuando participamos en los grupos de trabajo de los servicios sociales de los servicios de salud de la Presidencia de la República y que coordinaba el doctor Guillermo Soberón para tomar una serie de medidas a fin de consolidar el sistema nacional de salud y con el doctor Leobardo Ruiz en la organización de la consulta popular sobre salud y seguridad social.

En el contexto de la campaña electoral del licenciado Miguel de la Madrid y en donde el doctor Kumate era

responsable del grupo de trabajo formación de recursos humanos, que con su visión, dedicación y constancia sobre el tema, siendo el primer coordinador general de los Institutos Nacionales de Salud.

Claro su visión sobre la importancia del tema, permitió con el apoyo del doctor Soberón en 1984, se creara el Centro de Investigaciones de Enfermedades Infecciosas, que junto con el Centro de Investigación en Salud Pública y la Escuela de Salud Pública y fundadores del actual Instituto Nacional de Salud Pública a partir de 1987.

Otro encuentro muy afortunado y siendo yo director general de planificación familiar y coordinador del programa nacional, me vinculó directamente durante 4 años con el doctor Kumate cuando el doctor Soberón lo nombra subsecretario de Servicios de Salud en sustitución del doctor Héctor Fernández Varela, que había sido electo director del Instituto Nacional de Pediatría.

Recuerdo que cuando tuve mi primer encuentro, me dijo: ahora va a colaborar conmigo otro de los London Boys, ya que Manuel Ruiz de Chávez y José Narro estuvieron en las universidades de Londres y Birmingham, yo le comenté que lo hice también en Londres, en la Universidad de Londres, en la Escuela de Higiene y Medicina Tropical. Esta relación se vinculó cada día más con los diferentes aspectos e interés que él mostraba dentro de los retos y actividades que se tenían que desarrollar en el sector salud y en otras instituciones de salud, fundamentalmente el Instituto Mexicano del Seguro Social.

En este tiempo conocí al servidor público comprometido y entregado a su trabajo y al ser humano con una visión dedicada a mejorar la salud de los mexicanos, al funcionario que escribía a mano sus discursos, del que siempre recibía su apoyo y gestiones para consolidar el

programa nacional de planificación familiar y en particular en la Secretaría de Salud. Asimismo, durante el grado de avance que se tuvo, se pidió que se hiciera un resumen de los objetivos que se habían realizado y en este contexto quiero destacar que él, junto con el doctor Laguna y el doctor Soberón iniciaron una publicación, la salud en México, testimonios 1988 sobre problemas y programas de salud, compilados por el doctor Soberón y un grupo de distinguidos académicos. En esa ocasión también me dijo que teníamos que publicar acciones de salud pública y los retos del siglo 21 y que ingresara, me insistió, así como lo hizo el doctor Laguna, y el doctor Soberón a la Academia Nacional de Medicina.

Posteriormente, el reto que se tomó en este contexto fue cuando se llevó a cabo con el doctor Kumate y siendo presidente el licenciado Salinas de Gortari, la importancia de garantizar que la fecundidad siguiera descendiendo y el hecho de que, por razones ajenas a las Secretaría de Salud, y en el contexto de la dinámica demográfica del país, no fue posible reducir la tasa global de fecundidad y, por lo tanto, la garantía de crecimiento al 1% en el año 2000 se veía alejado.

En este contexto fue cuando él me motivó e inició y recuerdo muy bien esos 2 aspectos en mi carrera profesional.

El primero, que aceptara la invitación que se hacía por parte del presidente Salinas de Gortari, para formar parte del equipo de la del Consejo Nacional de Población y dejar la Dirección General de Planificación Familiar, platicamos y sobre los hechos que se tenían que consolidar para poder llegar a nivel estatal y municipal y para ver la marginación como base de la programación presupuestal.

El segundo fue su propuesta para que se pudieran llevar a cabo las publicaciones sobre experiencias mexicanas en salud pública y oportunidades. Y rumbo para el tercer milenio con el Fondo de Cultura Económica y el apoyo en aquel entonces del doctor Julio Frenk. Concluyo con esta frase; **“la regla para el éxito de Paul Ehrlich, Premio Nobel de Medicina y que resume en alemán 4 G: Geld, dinero, Geduld, paciencia, Geschick. Habilidad y Glück, suerte, pero el doctor Kumate cambió una palabra, Glück por Arbeit, trabajo, lo que él siempre realizó y mantuvo hasta su partida. Gracias.**



PROFESOR-ALUMNO

DR. MIGUEL CRUZ LÓPEZ



Muchas gracias autoridades, gracias doctor Urbina, y que orgullo estar en estos momentos tratando de dar un breve mensaje del maestro y lo que aprendí de él como alumno.

A finales del 98 me pidió el director general del IMSS que me acercara con el doctor Kumate y después de explicarle un poco del currículum, le dije: doctor, **no quiero importar lo que yo estaba haciendo en Estados Unidos, quiero dedicarme a los problemas de salud del instituto. La respuesta fue: este es el lugar correcto para ti.** Lo que me llamó la atención en el primer encuentro fue su seriedad, pero a veces el doctor Kumate, en su silencio, nos decía más que con sus palabras, se quedaba callado, nos quedamos callados y ya no sabíamos qué hacer.

Un dato histórico cuando empezaron las gestiones para que él se fuera a fundar la Fundación IMSS, fue muy impresionante porque en ese momento en su oficina me dijo: Miguel, me están pidiendo que me vaya a fundar la Fundación IMSS, Doctor, felicidades. En ese momento descolgó el teléfono, le marcó al director general, le dijo: Señor director, habla Kumate, he decidido irme a esta gestión que me piden, siempre y cuando el único que se puede quedar en mi lugar es el doctor Miguel Cruz.

Más adelante, aquí en la academia, en un encuentro que hubo con personalidades, el doctor Soberón, que también me apreciaba mucho, me dijo: **Miguel, te recuerdo que es muy difícil llenar los zapatos de Kumate y a lo largo del tiempo, el Dr. Soberón me decía: te felicito porque siempre ves a tu maestro como debe ser.** Los estudios los empezamos con la genética, para conocer **la genética del mexicano**, sabemos que somos un mosaico muy diverso y ahí empezamos con la arquitectura del mexicano, en particular en diabetes tipo 2, y vimos que las discrepancias con respecto a lo que hay en otras poblaciones eran obvias y que los

genes candidatos que en ese momento se describían para europeos no necesariamente se veían en el mexicano. Y de ahí empezamos a hacer toda una historia.

Fuimos los primeros en hacer los escaneos completos del genoma en México, esto nos dio la oportunidad de hacer la arquitectura del genoma del mexicano, en particular en diabetes tipo 2, actualmente, el enfoque ha sido ómico en enfermedades metabólicas y en estos 26 años ¿qué hemos hecho? Esto; **más de 260 publicaciones** a nivel nacional e internacional en 150 revistas organizadas de acuerdo con el factor de impacto y esto es lo que quisiera expresarle al maestro Kumate, el compromiso que yo tenía con él. ¿Qué pasó en todos estos años? Encontré una frase del maestro que decía; **“cuando no te duela nada es cuando debes de ir al doctor”, debes ir para prevenir** y es algo que siempre hemos dicho, prevenir, prevención, pero que poco entendemos. **Mis reflexiones actuales: el mayor estado de inconsciencia del ser humano es pensar que estamos sanos**, por eso no queremos ir a que nos valoren y no hemos entendido tampoco, que la salud de verdad es un **tesoro y es todo el proceso evolutivo que hemos tenido y que hemos actualmente fragmentado con los estilos de vida.** Y los estilos de vida se llaman inactividad y alimentos con alto contenido calórico y con alto contenido de grasas. Las consecuencias son obvias, sobrepeso y obesidad. Recientemente, la doctora Jennifer Below en la conferencia magistral en nuestro hospital de especialidades, mostró que **los niños con peso normal, aun cuando decimos que tienen peso normal el 20% tienen trastornos metabólicos.** No hemos entendido el impacto que ha tenido todo este cambio, pero que está ahí y está latente. Ahora la pregunta es, ¿cómo vamos a hacer que esto se revierta? Maestro Kumate, pues no me queda más que decirle dónde esté mi agradecimiento y creo razonablemente hemos cumplido con lo que usted nos pedía.

ESCUELA MÉDICO MILITAR

DR. JAIME BERUMEN CAMPOS



Muchas gracias al Dr. Juan Garza por invitarme a presentar en esta sesión. Es un honor y especialmente soy uno de los 2 médicos militares miembros de la Academia Nacional de Medicina.

Evidentemente yo no coincidí con el doctor Kumate en el ejército, pues hay una diferencia de 35 años. Aunque tuve algunas experiencias con él en el ámbito científico, hablaré de su trayectoria en el ejército, en la **Escuela Médico Militar** y en el ejército, y lo primero que me gustaría decir ¿por qué Jesús Kumate en toda la Escuela Médico Militar?, 65% de los alumnos que entran a la médico militar, o sea, 2/3 partes vienen de familias humildes, son hijos del pueblo.

Kumate era uno de ellos. Venía de una familia pobre de Sinaloa y la médico militar era una opción en su futuro y optó por la escuela médico militar. La escuela médico militar le dio vivienda, alimentación, educación, uniforme, disciplina y una oportunidad de transformar su vida al servicio de México. La escuela médico militar no sólo formó un médico excepcional. Ayudó a formar a uno de los grandes líderes de la salud pública en México.

El doctor **Jesús Kumate se graduó en la Escuela Médico Militar en noviembre de 1946** y como a todo médico militar que se gradúa, lo mandaron 2 años a una unidad militar, para poner en práctica su carrera de medicina.

Lo mandaron a Guanajuato a un regimiento de conscriptos; sin embargo, sólo duró 3 meses allá en el

hospital central militar fundado en 1942; posteriormente mandaron llamar a todos los médicos recién graduados, y entre ellos Kumate en 1947.

Fue elegido como uno de los primeros profesores investigadores de tiempo completo de la escuela médico militar y se fue a la escuela médico militar por 12 años, donde impartió la cátedra de bioquímica. Al parecer se retiró de la carrera militar en 1960 con 19 años de antigüedad en el ejército; justamente después de cumplir sus 12 años obligatorios que le pide el ejército.

Por regla en el ejército si te educa 6 años tienes que pagar el doble y para ascender. Finalmente, el Dr Kumate se retiró como mayor, que para ascender a teniente coronel se requieren 20 años de antigüedad.

Dado que no coincidimos en el ejército, un poco de ficción aquí, sólo para hacer patente el agradecimiento que le tenemos los médicos militares al doctor Jesús Kumate, ejemplo incomparable de vocación, disciplina y servicio a México, uno de los médicos militares más brillantes de los 4,400 médicos militares graduados desde 1917.

Por su extraordinario legado en la salud pública de México, que transformó y salvó la vida de millones de mexicanos y por haber enaltecido con su ejemplo y trayectoria el prestigio de los médicos militares de México. Muchas gracias.



EL INVESTIGADOR BIOMÉDICO

DR. MALAQUÍAS LÓPEZ CERVANTES



Señor presidente de nuestra corporación, muchas gracias por tenernos aquí a todo el estrado que está plagado de personalidades muy distinguidas.

Se preguntarán por qué me dijo el doctor Garza Ramos que tocará este tema de investigador biomédico, que yo creo que es muy difícil, todos han tratado de temas sumamente difíciles con respecto al maestro Kumate y como dijo el doctor Narro, pues uno tiene que hacerse muy selectivo.

Si quiere además cumplir con el segundo reto que el doctor Garza Ramos nos puso y es el de la brevedad, entonces, pues allí está el legado del doctor Kumate, que publicó más de 300 artículos según su biografía, en el Colegio Nacional, abarcando temas como las infecciones e infestaciones gastrointestinales. Otras infecciones orgánicas y sistémicas, deshidratación infantil, vacunación y además fue editor de revistas científicas y de artículos científicos, publicó importantísimos libros de la medicina. El más importante para nuestra generación, bueno, me refiero a la mía, fue ese libro de infectología que al final estuvo confirmado por el Dr. Gonzalo Gutiérrez, otro de mis jefes y maestros, **libros que cambiaron la perspectiva de la salud en México.**

En términos de sus artículos, pues difícil es encontrar de qué hablar, yo diría que básicamente un tema trascendental fue el de la epidemiología de la amibiasis. La amibiasis, que cuando yo ingresé a la Facultad de Medicina era como las estrellas, nos decía el doctor Laguna, que, si las amibas fueran iridiscentes, formarían una imagen como la del cielo, porque estábamos rodeados todo el ambiente por amibas.

En términos de las infecciones prevenibles por vacunación ya se ha mencionado el importantísimo papel que tuvo el doctor Kumate en su vida con respecto al

control de las enfermedades prevenibles por vacunación. Quisiera dejarles nada más esta mención en relación con la utilización del agua limpia.

Me tocó estar en la frontera con Guatemala cuando regresó a México la enfermedad que llamamos el cólera, y allí tuvimos un altercado en la clínica en Ciudad Hidalgo, porque los médicos se negaban a darle suero por chorroclisis a los niños que tenían internados allí con el diagnóstico de enfermedad diarreica. Y Gonzalo Gutiérrez Trujillo, que en ese tiempo era mi jefe directo y que después de él reportábamos con el doctor Kumate, fue a visitarnos allí a Ciudad Hidalgo y le abrió a la línea de hidratación de los niños, con un susto espantoso de todos los médicos tratantes allí, porque de repente les dijo; ¿cómo les dan el suero así? Y el doctor Kumate nos insistió en que el suero no se debería de dar así, que se debería de dar tomado. Y descubrimos que, pues había un problema muy importante con el agua en una pequeña comunidad que se llama La Libertad, allí en Chiapas, cuando fuimos a abrir la línea de agua que debería de bajar del tanque que estaba en el centro de la placita de esa comunidad y pues no salió nada. Entonces preguntamos el ¿por qué? Y nos dijeron; ah es que nunca le ponen agua, porque como nunca se conectó a la red de agua ese tinaco, pues ya se dejó y así estaba todo el país y el maestro Kumate hizo todo lo que estuvo a su alcance para lograr que se echaran a andar todos esos recursos de la Comisión Constructora de la Secretaría de Salud, que había llenado las pequeñas comunidades de tinacos similares y que deberían de darle agua a los niños.

Años después, Gonzalo Gutiérrez Trujillo nos dijo: bendito cólera, porque miren lo que pasó con la mortalidad infantil, gracias a la llegada del cólera tuvimos esas acciones orientadas al control y detrás de todo estuvo el maestro Kumate. Entonces es el maestro de todos nosotros. Ya se ha mencionado aquí todos los

cargos y distinciones que recibió. Yo quisiera insistir en decir que, a mi juicio, no sé si me corrigen aquí las personas que están en el presidium; es el único médico que **recibió en vida la medalla Belisario Domínguez**, entonces creo que esa es la más alta distinción que podríamos aspirar a recibir los mexicanos y el doctor Kumate la recibió.

Bueno, pues los dejo con esta bella imagen, que esta es la ciencia según Diego Rivera en la sala que recordarán muchos de ustedes, la del doctor Bernardo Sepúlveda. Y que habla de la idea que tenía el maestro Kumate acerca de la política de salud. Muchas gracias.



REGULACIÓN SANITARIA

DRA. MERCEDES JUAN LÓPEZ



Doctor Carrillo, presidente de la Academia Nacional de Medicina. Muchas gracias, doctor Garza Ramos, por la invitación a participar en este homenaje al maestro Kumate y quiero pues congratularme por esta formidable oportunidad de manifestar.

Una vez más mi admiración y expresar mi reconocimiento al **doctor Kumate como destacado médico, académico, investigador, profesionista, con grandes dotes para la administración pública, por su liderazgo** y, sobre todo, por su generosidad al haber compartido su conocimiento, sabiduría, vocación de servicio y entrega permanente al servicio público en favor de la salud de los mexicanos, después de escuchar todas las magníficas presentaciones que me antecedieron, me voy a enfocar específicamente a mis vivencias con él.

Cuando fue mi jefe en la Secretaría de Salud, yo como Subsecretaria de Regulación y Fomento Sanitario y él siendo Secretario de Salud. Durante mi gestión, el doctor Kumate lideró y, por instrucciones de él, y así lo hicimos, la modernización de la regulación sanitaria que transformó el modelo de control mediante trámites administrativos al de gestión de riesgos, para lo que se apoyó la expedición de la Ley Federal de Metrología y Normalización, que instituyó el sistema de regulación técnica mediante las normas oficiales mexicanas y eliminó la figura de inspección sanitaria sustituyéndola por verificaciones a través de procedimientos científicos de muestreo representativo con base en el riesgo, impactando considerablemente la mortalidad de esos tiempos, sobre todo por enfermedades transmitidas por alimentos.

Asimismo, se fortaleció y actualizó el sistema de evaluación de insumos para la salud, incorporando modelos internacionalmente aceptados de soporte preclínico y clínico que ahora lo vemos muy natural, pero en ese momento no se hacían con base a la

instrumentación de buenas prácticas. Estas acciones de modernización de la regulación sanitaria fueron la base de la creación; posteriormente por el doctor Julio Frenk de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios, la Cofepris.

Durante esos años, la Secretaría de Salud tuvo un papel importante, en el proceso de negociación del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y el doctor Kumate estuvo permanentemente al tanto y orientando las participaciones en temas como eliminación de barreras técnicas, evaluación de riesgo en el campo sanitario y fitosanitario y comercio de servicios, que definió la participación de profesionales de salud en la materia.

En la séptima pandemia de cólera, aunque aquí ya se ha hablado que llegó en el año 91, el doctor Kumate, con su invaluable y reconocida capacidad de salubrista, me instruyó, siendo yo su colaboradora con fundamento en la Ley General de Salud, a establecer una estrategia nacional para la disminución de las enfermedades diarreicas y estar preparados ante la llegada del cólera, y bueno, como ya lo han dicho aquí, el programa nacional de control de enfermedades diarreicas con los sobres de suero vida oral, etcétera.

El programa de agua limpia, quiero destacar que consistió en vigilar en todas las entidades federativas, coordinado con las áreas de regulación sanitaria de los servicios estatales de salud, la medición del cloro residual en las tomas de agua potable. Lo que permitió evitar más de 300,000 casos de enfermedades diarreicas.

Otra trascendente acción que quiero destacar con ustedes es la exposición de metales pesados, especialmente el plomo, y en este tema el doctor Kumate también me instruyó para que se identificaran las fuentes de contenido de plomo, como la de la losa de

barro vidriado y la soldadura de plomo de las latas de alimentos. Una intensa negociación que él tuvo con empatía e innegable liderazgo político y científico logró que esos riesgos fueran superados.

Para fines de prevención y promoción de la salud, se fortificó con yodo a la sal de mesa para prevenir el bocio endémico. Respecto a las políticas públicas contra las adicciones, también el doctor Kumate jugó un papel primordial con la creación de la Comisión Nacional contra las Adicciones y como presidente del Patronato Nacional del Centro de Integración Juvenil.

Desde el año 2000 realizó un trabajo extraordinario en la prevención y el manejo de adicciones, siendo él siempre una guía en este tema. Sería imposible destacar todos los reconocimientos, como aquí se ha dicho, pero yo sí quiero destacar muy rápidamente la importancia, sobre todo de 3 de ellos; **la condecoración Eduardo Liceaga**, que otorga el Consejo de Salubridad General, de la que yo fui secretaria técnica cuando el doctor Frenk fue secretario de Salud, la de **caballero y oficial de la Orden Nacional de la Legión de Honor de Francia** y la **medalla Belisario Domínguez**, otorgada, como sabemos, por el Senado de la República.

Jesús Kumate fue maestro, jefe y amigo, en donde se encuentre una vez más reciba mi reconocimiento en su notable trayectoria. Sobre todo, el amigo, fue un ser

que desbordaba calidez humana, que, con una plática siempre inteligente, cultivaba como nadie a sus amistades, que sabedor de sus logros y sus capacidades predicaba con la humildad que lo caracterizaba. **Humildad, amigos míos, un don de sabios.**

No quiero dejar de mencionar que, siendo secretaria de Salud, el presidente de la República, licenciado Enrique Peña Nieto, develó los bustos de cuatro **gigantes de la medicina en la explanada de médicos ilustres, Jesús Kumate, Guillermo Soberón, Fernando Ortiz Monasterio y Ruy Pérez Tamayo**. En el marco de la celebración de los 70 años de la Secretaría de Salud, que me tocó estar siendo secretaria con el hermoso y emblemático edificio sede de la Secretaría, que ojalá se recupere. También tuve el gusto y el honor de celebrar el 90 aniversario del nacimiento de mis queridos maestros y jefes, el doctor Jesús Kumate, ya lo platicábamos aquí con el doctor Narro. Mis jefes, el doctor Kumate y el doctor Guillermo Soberón Acevedo.

Por último, he de comentarles que tuve el privilegio de conocer de cerca a su esposa, la señora Berta, y ver el gran amor que le profesaba. Fueron un matrimonio muy feliz y al no tener haber tenido hijos, volcaron todo su amor en sus queridas sobrinas. Seguiré siendo el doctor Kumate una guía para todos, para quienes tienen la tarea de continuar velando por la salud de la población de nuestro país. Muchas gracias por su atención.





Muchas gracias, distinguidos miembros de la Academia Nacional de Medicina de México, autoridades del Instituto Mexicano del Seguro Social, colegas, amigos, señoras y señores, es para mí un honor dirigirme a ustedes en esta significativa ceremonia, del doctor Jesús Kumate, una de las figuras más trascendentes de la medicina y la salud pública en nuestro país.

Hablar del doctor Jesús Kumate es reconocer a un humanista, un científico comprometido y un visionario cuya vida estuvo dedicada al bienestar de México. Su legado vive en las instituciones que fortaleció y de manera muy especial en la Fundación IMSS.

La Fundación IMSS nació gracias a la visión y liderazgo del doctor Jesús Kumate Rodríguez. Él comprendió desde hace más de 2 décadas que la salud requería sumar esfuerzos entre las instituciones públicas, la sociedad civil, la academia y la iniciativa privada, con el objetivo de fortalecer al Instituto Mexicano del Seguro Social frente a los grandes retos de nuestro país. La Fundación participó activamente en la gestión de equipamiento médico, insumos y campañas de apoyo que beneficiaron al personal de salud y miles de pacientes en todo el territorio nacional. En este punto quisiera recordar mi relación con el doctor Jesús Kumate cuando fue secretario de Salud y yo era director general del Hospital Infantil de México.

Hubo un episodio que señaló fuertemente mi relación con él, pues era uno de los momentos en que como director tenía que rendir mi primer informe de gobierno 1994 y pedí la palabra para presentar mi informe ante la Junta de Gobierno presidida por el doctor Jesús Kumate, el tema fue solicitar \$65'000,000.00 de pesos necesarios para modernizar muchos aspectos de la institución que yo gobernaba y dirigía en ese momento, obvio que nadie hizo mucho caso o pareció no hacer mucho caso a mi petición, especialmente cuando al doctor le quedaban 5 meses para dejar la Secretaría de

Salud. Le hice saber que todo el personal del hospital solicitaba esa remodelación, no nada más yo, a través mío para brindar un mejor servicio y al día siguiente me pidió que le enviara por escrito en qué se iba a gastar ese dinero. Y al revisar los argumentos, accedió a buscar y enviar el dinero solicitado, lo cual para mí fue una sorpresa, logrando así rehabilitar la mayoría de los equipos que estaban ahí desde la fundación del Hospital Infantil de México en 1943, ahora luce como alma mater de la pediatría mexicana.

Años más tarde, ya como presidente ejecutivo de la Fundación IMSS, me solicitó una entrevista para conocer en qué se habían gastado los 65,000,000 de pesos que yo le había pedido en aquel entonces y **después de realizar un recorrido por el hospital infantil, me dijo, todo está en su lugar, Romeo, solo quiero hacerle un comentario, comillas; “Algunas personas han manifestado que usted es muy duro”, se cierran las comillas, a lo que yo respondí: sí, doctor, soy duro porque soy el abogado de los niños que están en el Hospital Infantil de México, que son niños pobres, que llegan enfermos y cuando les dices ya estás dado de alta, ya te puedes ir a tu casa, se ponen a llorar. Llegan llorando porque se desprenden de sus familiares y se van llorando porque se van a su casa. ¿Bueno, y cuál es la razón? Si ya te vas a su casa, debes estar muy contento, no, porque la razón es que allá voy a comer una vez al día, si acaso, y aquí en el hospital como 3 veces al día.**

El doctor Kumate contestó cuando le dije eso, “Romeo si ese es el argumento, siga por ese camino”. Hoy, al recordar al doctor Jesús Kumate, no solamente honramos su memoria, también refrentamos el compromiso de continuar construyendo la institución que él imaginó, una Fundación cercana a la sociedad, comprometida con la salud de México y siempre al servicio de quienes más lo necesitan. Muchas gracias por su atención.

CAMPAÑAS SANITARIAS

DR. ROBERTO CONSTANTINO TAPIA CONYER



Agradezco al doctor Raúl Carrillo y al doctor Juan Garza la amable invitación para formar parte de este homenaje al doctor Jesús Kumate Rodríguez y la oportunidad de compartir algunas experiencias personales sobre las campañas sanitarias en las que tuve el privilegio de trabajar bajo su liderazgo.

Hablar del maestro Jesús Kumate es rendir homenaje a una de las figuras más grandes de la salud pública mexicana. El doctor Kumate fue un maestro en el sentido más amplio de la palabra, de vida, de disciplina, de ética y compromiso con México. Tuve el enorme privilegio de trabajar con él en alguna de las campañas sanitarias más trascendentes del país y quienes estuvimos cerca de su liderazgo entendimos que detrás de cada estrategia nacional existe una convicción absoluta, la salud pública no admite improvisación ni mediocridad.

Uno de los episodios más memorables fue la campaña para la erradicación de la poliomielitis en México, bajo su conducción se fortaleció de manera extraordinaria la vigilancia epidemiológica y, sobre todo, la vacunación a nivel de campo. El doctor Kumate entendía que la erradicación no se alcanzaba con discurso, sino con datos, con disciplina y con trabajo en el campo.

Posteriormente enfrentamos otro desafío histórico, la llegada del cólera a México. El maestro Kumate reaccionó con rapidez y claridad. Me pidió diseñar una campaña nacional enfocada en medidas básicas de prevención, como hervir el agua, lavarse las manos y desinfectar alimentos. Entendía que la salud pública no dependía solamente de hospitales ni de laboratorios, sino también de transformar hábitos y fortalecer la infraes-

tructura sanitaria. Otro de los grandes legados fue el **fortalecimiento del esquema básico de vacunación infantil**. Ahí también tuve el honor de colaborar de manera muy puntual en la Encuesta Nacional de Cobertura de Vacunación, cuyos resultados revelaron una realidad muy distinta a la reportada oficialmente. Había municipios con coberturas extremadamente bajas y el doctor Kumate, lejos de ocultarlo, decidió enfrentarlo con rigor técnico y honestidad institucional.

El liderazgo del maestro Kumate era excepcional. Tenía una disciplina extraordinaria y una enorme exigencia profesional porque entendía que en salud pública, los errores cuestan vidas, pero también sabía reconocer el esfuerzo y la entrega de quienes trabajaban con compromiso.

Otra faceta profundamente humana del maestro Kumate fue su preocupación por el consumo de drogas particularmente entre los jóvenes. Esa convicción lo llevó a concluir su gestión como secretario de salud, asumir la presidencia del patronato nacional de centros de integración juvenil, desde donde impulsó campañas preventivas en escuelas y comunidades, convencido de que la educación y la prevención eran fundamentales para proteger a las nuevas generaciones.

Años después, cuando su salud comenzó a debilitarse, me pidió continuar esa labor al frente del patronal. Para mí fue un honor profundamente significativo y una responsabilidad que he procurado honrar, inspirado siempre por ese ejemplo. Honrar su memoria significa trabajar con el mismo rigor, honestidad y compromiso con México que él nos enseñó. Muchísimas gracias.



MENTOR

DR. JAIME SEPÚLVEDA AMOR



Celebro que la Academia Nacional de Medicina rinda un nuevo y merecido homenaje a mi muy querido maestro Jesús Kumate, agradezco al doctor Juan Garza la invitación a participar en este foro con otros distinguidos colegas y dar lectura a estas palabras.

Me disculpo de no estar presente por encontrarme en Barcelona en una estancia académica. Son muchos y muy gratos los recuerdos que tengo del doctor Jesús Kumate, fueron 12 años de trabajar bajo sus órdenes de una manera muy intensa, muy cercana e incontable lo que aprendí del maestro en esos años.

Permítanme hacer de entrada una afirmación contundente: **ningún médico del siglo 20 contribuyó a salvar tantas vidas en México como el doctor Jesús Kumate**, como responsable de la salud pública de nuestro país a finales del siglo pasado, diseñó e implementó ambiciosos programas a escala nacional en favor de la niñez. **Desde la rehidratación oral, pasando por el control de epidemias, hasta lo que quizás sea su legado más reconocido, el control y eliminación de enfermedades prevenibles por vacunación y lograr la equidad inmunológica para todos los niños mexicanos**, fueron múltiples las crisis

de salud pública que le tocaron al doctor Kumate contender un funcionario público, la epidemia creciente de paludismo, el terremoto de 85, la naciente epidemia de VIH/SIDA, la terrible epidemia de sarampión del 89 y la pandemia de cólera en 1991 para citar algunas, pero de todas crisis hizo una oportunidad y eso es lo que revela a los verdaderos líderes.

Me sigo haciendo la pregunta ¿Cómo es que logró el hijo de un reciente emigrante japonés y de una maestra rural de Sinaloa y que además quedó huérfano de padre a los 12 años llegar a ser **presidente de la Academia Nacional de Medicina, miembro del Colegio Nacional, secretario de Estado, presidente de la Fundación IMSS y presidente de la Asamblea Mundial de la Salud**? Seguramente la respuesta está en su inteligencia absolutamente superior, su férrea disciplina y su enorme integridad personal.

Mi deuda de gratitud hacia el maestro Kumate es eterna, por sus múltiples enseñanzas y por su amistad y confianza. Le recuerdo con enorme cariño, como mentor excepcional, jefe exigente y amigo generoso. México necesita más líderes en salud de la talla de Jesús Kumate.



SUBSECRETARIO

DR. ENRIQUE WOLPERT BARRAZA



Agradezco al doctor Juan Garza Ramos por haberme invitado a participar en este emotivo y muy significativo homenaje a Jesús Kumate.

Lo primero que ocurrió cuando llegué a la subsecretaría de servicio de salud que dejaba el doctor Kumate para ser el nuevo secretario es la entrega recepción de su oficina. Yo estaba preparado para tener los libros blancos y una serie de documentos que me permitieran conocer cómo estaba la subsecretaría que él en ese momento dejaba, y yo creo que ha sido la entrega de recepción más rápida en la historia de la secretaría de salud. Me llamó y me dijo: **Enrique, ya le dejé las llaves del carro a su secretaria, ahí le encargo, cualquier cosa me llama** y se fue. Afortunadamente, y de acuerdo con el reglamento interior de la Secretaría de Salud, el secretario nombraba a los directores generales y yo tuve realmente el privilegio de recibir a un grupo espléndido de médicos y una licenciada como directores generales.

Algunos de ellos ya no están con nosotros, pero que hicieron un trabajo verdaderamente excepcional. Eran expertos cada uno en su área: José Rodríguez Domínguez, Jorge Fernández de Castro, Gustavo Bass, Eduardo de Gortari y directores generales que nos acompañan este día, como Manuel Urbina, Rafael Camacho Solís, la licenciada Yolanda Senties; y ellos, a su vez tenían un equipo porque ya habían trabajado en la Secretaría de Salud.

Era una continuidad de lo que se había hecho en el sexenio anterior y tenían elementos, pues, como la ingeniera Analja Fara, Maricela Verdejo, una serie de gentes que realmente complementaban la labor de los directores generales y se logró un grupo espléndido.

Aquí se ha mencionado ya varias veces lo que ocurrió en 1991 con la epidemia de cólera, con la entrada de

cólera a México. Recuerdo que en ese año nos mandó llamar a la doctora Mercedes Juan y a mí, que éramos los subsecretarios, y nos dijo muy preocupado: ya hay cólera en el Perú. Le dije: señor secretario, en el Perú. Se me quedó viendo como vimos alguna de las fotos aquí que han mostrado, como diciendo, ay, estos de nutrición; pero no lo dijo. Nada más me dijo Enrique: es inevitable que el cólera llegue a México y tenemos que estar preparados. En todas las jurisdicciones sanitarias del país. Se tapizaron de vida suero oral, quienes a su vez distribuyeron estos sobres en todos los centros de salud, de manera que, cuando varias semanas después, como 8 o 10 semanas después, nos volvió a llamar y nos dijo: ya está el primer caso de cólera en San Miguel Totoltepec, pues estos 45,000 casos que hubo y que mencionó José Narro no hicieron mayor mella en la salud de los niños. Sobre todo, de los niños mexicanos, porque estaban preparados los laboratorios de todos los estados de la república y las jurisdicciones sanitarias y los centros de salud.

Otra de las campañas que impulsó el doctor Kumate, dentro de las muchas que aquí se han mencionado, fue la lactancia materna. La lactancia materna humana, cuyo director general era la licenciada Yolanda Senties, fue verdaderamente exitosa. Nunca supimos si el doctor Kumate había hablado con el maestro Anguiano, pero yo casi estoy seguro de que algo tuvo que ver, porque la pintura del maestro Raúl Anguiano, que ahora está en todos los hospitales infantiles, Romeo Rodríguez nos puede dar cuenta de que ahí está en el Hospital Infantil de México y en muchos hospitales privados en las áreas de pediatría. Contribuyó a poner en perspectiva la importancia de una campaña de esta naturaleza que no sé si ha continuado, pero que fue verdaderamente exitosa.

Otra de las facetas de don Jesús Kumate era su reconocimiento y afecto por sus amigos. En otra ocasión nos

pidió a la doctora Juan y a mí que lo acompañáramos en su automóvil. Fuimos al Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Y la razón es que había ingresado unos momentos antes Guillermo Soberón con un problema cardiovascular. Afortunadamente no fue grave, pero eso nos mostró a un doctor Kumate en toda su extensión, su bonhomía, su respeto por los amigos y por quienes habían sido sus jefes en la Secretaría de Salud.

El doctor Kumate, como aquí se dijo, fue uno de los secretarios de salud que han dejado mayor huella en nuestro país. Cómo lo extrañamos en la pandemia de COVID, con Jesús Kumate se hubieran salvado decenas

de vidas de mexicanos que no debieron de morir. **Jesús Kumate quería ser solamente secretario de salud.** Él no invirtió tiempo en querer ser gobernador de Sinaloa. Mi tierra, Sinaloa, sería otra cosa si él hubiera sido gobernador, pero él quería ser secretario de salud y fue uno de los mejores y una leyenda de la salud pública de México.

Yo quiero felicitar a Raúl Carrillo y a su mesa directiva por haber tenido la idea de hacer no sólo una ceremonia como la que aquí se está llevando a cabo, sino dejar una placa conmemorativa que esté al lado de don Ignacio Chávez y de Guillermo Soberón, porque es una de las gentes que más ha contribuido no sólo a la salud pública, sino a la medicina mexicana. Muchas gracias.



EPÍLOGO

DR. RAÚL CARRILLO ESPER



El epílogo del evento dictado por el doctor Raúl Carrillo para invitarnos a la develación de la placa, ha pedido la palabra el doctor Alejandro Reyes Fuentes, quien hará una breve alocución y después el doctor Carrillo nos hará el favor de invitarnos a acompañarle al recinto de entrada a esta academia para la develación de la placa.

Académico doctor Raúl Carrillo Esper, presidente de la Academia Nacional de Medicina de México: Le expreso mayor consideración académica y felicito a la Academia Nacional de Medicina de México por la organización de este merecido homenaje al Dr. Jesús Kumate Rodríguez, forjador de hombres e institución de salud para nuestro país. Muchas gracias.

Después de oír todas estas presentaciones sobre diferentes aspectos de la vida del maestro Kumate me siento honrado de estar aquí este día, más allá de lo que puedan imaginar, porque realmente es un honor poder brindar al maestro Kumate esta ceremonia y estoy seguro de que, donde él se encuentre nos está oyendo y seguramente también está en estos momentos aquí con nosotros. Aquí está este óleo y este óleo está viendo todo el recinto de la academia. Que me queda claro, después de oír todo esto, que el maestro Jesús Kumate Rodríguez fue un humanista, un amigo respetuoso, un visionario, un servidor público transparente y ejemplar de los que tanta falta hacen en estos momentos en nuestro país, un militar cabal y patriota, un salubrista de gran visión y vanguardia, un maestro, un investigador, un líder excepcional, un forjador de instituciones. En resumen, un mexicano ejemplar. En este sentido, quiero reiterar el agradecimiento a toda la pléyade de personalidades que estuvieron en esta mesa.

Realmente haberlos reunido fue una gran labor del doctor Juan Garza, que los convocó y todos gustosa-

mente se dieron su tiempo y su espacio para estar esta mañana aquí con nosotros. Al doctor Manuel Urbina, gracias doctor por hablar de la faceta del maestro Kumate como jefe. Al doctor Miguel Cruz desde el punto de vista del alumno que fue usted de él y que siguió sus pasos. Al doctor Berumen, que nos mostró la faceta del maestro como un militar cabal y patriota. Realmente el resumen es esto: un patriota mexicano, no del patrioterismo que ahora vemos, sino un patriota de cabalidad, un investigador. Doctor Malaquías López, que nos lo mostró en su gran productividad científica y en el ejemplo que dejó en investigadores jóvenes. La regulación sanitaria que nos comentó la doctora Mercedes Juan, también como secretario de Salud, la visión que tuvo en este sentido, enfrentando problemas muy graves en su momento y en su circunstancia. Desde la Fundación IMSS, el doctor Romeo Rodríguez actualmente al frente de la misma, la labor del doctor Kumate como fundador e impulsor de esta importante fundación, a la que ahorita aprovecho para agradecer su presencia y apoyo para haber llevado a cabo esta reunión de homenaje. Al doctor Tapia Konyer, que a distancia nos platicó de las campañas sanitarias que fueron muy importantes; como contuvieron en su momento, con el liderazgo del maestro Kumate, estos graves problemas, como el sarampión, que gravemente repunta en estos momentos, como bien lo comentó el doctor Narro, cómo contuvo el cólera en su momento y, como bien lo decía el doctor Wolpert, cuánta necesidad tuvimos de un doctor Kumate durante los tiempos de COVID. Las palabras del doctor Sepúlveda, que habló de la faceta del maestro Kumate como mentor, y las palabras del doctor Wolpert, hablando de la entrega: te dejo las llaves y me hablas. Esto fue bueno, excepcional. Y del doctor Narro, como puntualmente habló de secretario a secretario, hablando de la faceta del maestro Kumate como secretario de salud, un servidor público transparente, como les comenté, y ejemplar. Con esta ceremonia se cumple la disciplina del tiempo.

Seguramente el maestro Kumate, de donde esté, mandó este ordenamiento, que se cumplió, doctor Garza, a cabalidad.

Y agradezco a todos los ponentes por haber cumplido con el tiempo indicado y parafraseando a Renato de Leduc, sabia virtud de conocer el tiempo. Hoy sí se cumplió en la Academia Nacional de Medicina bajo la conducción del maestro, del maestro Kumate, y como lo comentó también el doctor Wolper en su momento.

Esta ceremonia tenía que quedar plasmada, no nada más en el momento que estamos viviendo o en los medios electrónicos, que fue muy seguida, y en el repositorio en el que va a quedar para la posteridad, en el repositorio electrónico, sino que tenía también que verse plasmada en una placa. ¿Por qué una placa?

Porque la placa da a conocer a las siguientes generaciones la presencia de grandes hombres y mujeres ilustres en la medicina mexicana. Y en la pared aquí del Fayer de la Academia Nacional de Medicina están 3 de los grandes: el maestro Ignacio Chávez, el maestro Guillermo Soberón y ahora el maestro Kumate. Así que los invito a todas y a todos ustedes a pasar al Fayer para que nos acompañen a la develación de la placa, la cual se va a llevar a cabo por el doctor Romeo Rodríguez, gracias, y el doctor Miguel Cruz.

Yo los invito a que pasen, de favor, para la develación de la placa y, con esto continuar con el homenaje al maestro, al doctor Kumate, y también agradecer a la Fundación IMSS por el vino de honor que nos va a brindar una vez que termine esta ceremonia de homenaje y reconocimiento. Muchas gracias.

